

• ENTRE
COLEGASPor **Horacio
Vives Segl****Balance 2020:
lo internacional**

hvives@itam.mx

Concluyo el análisis que empecé la semana pasada. Ahora, los acontecimientos más importantes en el ámbito internacional.

El surgimiento de un virus sumamente agresivo y mortífero, descubierto en 2019, y su contagio veloz ya iniciado 2020 ha trastocado, como nunca nada antes en tan poco tiempo, las relaciones Estado-sociedad y entre individuos en todos los rincones del planeta. Ochenta y seis millones de contagios y 1 millón 860 mil muertes causadas por el Covid-19 son algunas cifras oficiales sobre la enorme magnitud de la pandemia global y la tragedia hasta este momento. La caída de la economía mundial, como era de esperarse, ha sido muy profunda y sólo comparable con la Gran Depresión de 1929. Pero también hay que señalar la muy grata y sorprendente rapidez, considerando el tamaño monumental del desafío, para que en menos de un año se tuvieran listas algunas vacunas que ya empezaron a aplicarse.

El electorado de Estados Unidos rectificó el grave error cometido cuatro años atrás y puso fin a la horrenda presidencia de Donald Trump, quien, a unos días de la asunción de Joe Biden, sigue sin reconocer su apabullante derrota. Kamala Harris será la primera mujer vicepresidenta. La lección: el populismo sí se puede combatir eficazmente con alternativas democráticas liberales. En ese mismo país destacó el fallecimiento de la juez de la Suprema Corte Ruth Bader Ginsburg, así como el asesinato de George Floyd en Minnesota, que relanzó el movimiento #BlackLivesMatter y generó cientos de protestas en EU y el mundo contra la brutalidad policiaca y la violencia racial. Los movimientos feministas tuvieron también un fuerte protagonismo global.

Francia padeció atentados terroristas y sostuvo un intenso debate sobre la laicidad de la educación, a raíz de la indignación desatada por el asesinato del profesor Samuel Paty. Cinco meses de protestas en Bielorrusia tras el fraude para reelegir una vez más al dictador Aleksandr Lukashenko, aliado íntimo de Vladimir Putin, quien, por su parte, movió lo que tenía que mover para asegurar su estancia en el Kremlin hasta 2036. A fines de año se alcanzó, in extremis, un acuerdo comercial entre la Unión Europea y el Reino

Unido tras la consumación del *Brexit*. Angela Merkel y el Papa Francisco destacaron como líderes globales ante la crisis del Covid-19.

La tragedia enlutó Beirut tras las explosiones en el puerto que dejaron 200 muertos y 6,500 heridos. El asesinato del general iraní Qasem Soleimani y el atentado en el aeropuerto yemení de Adén contra el nuevo gobierno generaron fuertes tensiones en la siempre convulsionada región de Medio Oriente. Se pospusieron por un año los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

América Latina tuvo un año de fuertes convulsiones que el Covid-19 pudo apenas contener. Chile lleva un año de protestas sociales y celebró un plebiscito que dará lugar a una elección constituyente paritaria este año. La crisis política en Perú orilló a la destitución del presidente Martín Vizcarra y de su fugaz sucesor. En Venezuela, Nicolás Maduro orquestó una nueva farsa electoral para renovar la Asamblea Nacional. Bolivia celebró elecciones –éas sí bien hechas– y Luis Arce ganó la presidencia, lo que permitió el retorno de Evo Morales entre multitudes y algún sillazo volador.

Twitter: @HVivesSegl



POR LA DERECHA..!

**Por Luis
Ángel García**

A prueba, partidos y gobierno

Para este año estarán en disputa más de 21 mil cargos de elección popular y potencialmente 92 millones de mexicanos acudirán a las urnas. A pesar de ser unas elecciones intermedias se espera una importante participación ciudadana que defina un nuevo mapa en el país con un equilibrio distinto de las fuerzas políticas y apruebe o no las políticas públicas del actual régimen.

Está en juego mucho de nuestro sistema político; se valorará la partidocracia, es una oportunidad para que el Poder Legislativo regrese realmente a ser un contrapeso del Ejecutivo. Estará a prueba la autonomía de las instituciones electorales y su papel de garante de comicios transparentes y libres. Pero, sobre todo, sin ser un referéndum, la ciudadanía juzgará las acciones de gobierno y si respondieron a las promesas de campaña de hace dos años.

Nuestro sistema de partidos se ha desdibujado y frente a ello surgieron nuevas opciones, no necesariamente propuestas ideológicas serias, sino escisiones de los tradicionales, nuevas franquicias o partidos satélite que como rémoras se sumarán al proyecto que más les reditúe.

Para nadie es extraña la crisis de las organizaciones políticas históricas, incluida Morena que sigue como movimiento y enfrenta su propia naturaleza, heredera del PRI y del PRD, arrastra los vicios de su géne-

sis, donde impera el divisionismo y la ambición de poder.

No menos grave es el resquebrajamiento del tricolor o de los panistas. El éxodo de militantes y las disputas por los puestos han exhibido la debilidad de esas instituciones, su falta de liderazgo y de propuestas de gobierno viables.

Por otra parte, surgieron partiditos que estarán condicionados al resultado de las próximas elecciones, pero que ya disfrutaban de las prerrogativas económicas, a la espera de que su patrón les diga con quién aliarse y disfrutar de posiciones o simplemente, como el Verde, estar con el campeón en turno.

Por eso son importantes estas elecciones, porque se juega el futuro de nuestro sistema político para contar con verdaderos partidos que sean opción con propuestas serias y aplicables. No más chiquillada electoral ni sanguijuelas de los presupuestos.

Es rescatable la nueva alianza entre PRI, PAN y PRD, que aunque es un frente poco ortodoxo ideológicamente, reconoce sus debilidades como fuerza política y se suman para confrontar, no a Morena, sino al gobierno que está obsesionado con un proyecto político y económico que ha sumido a la nación en una profunda crisis, al borde de la recesión, con enorme desempleo, cierre de pequeñas y medianas empresas y falta de inversión productiva.



Ante este panorama, el gobierno ha optado por las políticas de los setenta, se aferra al pasado y solo promueve sus obras emblemáticas e innecesarias. Busca recaudar fondos con el desmantelamiento de verdaderos programas productivos para favorecer a su base electoral. Atenta financieramente contra los organismos autónomos, incluido el INE, pide a partidos y poderes recortar sus presupuestos, habla de una falsa austeridad republicana que no aplicó ni Juárez, porque el país estaba en bancarrota y eran innecesarios los ajustes. Desapareció fideicomisos, acabó con guarderías, provocó el

desabasto de medicinas, exige divisas al Banco de México y hasta lo orilla al lavado de dinero. Mantiene una persecución fiscal draconiana contra los empresarios, sabedor que los próximos años no podrá recaudar lo mismo. Mantiene una burocracia con sueldos magros que orillan a tener servidores públicos mediocres o corruptos.

Lo importante es tener dinero para los programas electorales, para atender a ninis, viejitos, madres solteras y becarios que no estudian. Nada que haga ver un mejor futuro para el ciudadano de a pie, del trabajador, del desempleado, del pequeño emprendedor, del verdadero estudiante o del investigador. Somos más los mexicanos productivos que merecemos una oportunidad y requerimos de verdaderas políticas económicas y sociales que alienten el crecimiento y el desarrollo.

Eso está en juego el próximo junio. Externemos nuestra protesta por cómo se lleva al país, rechacemos esa gobernanza que solo busca el poder, el divisionismo, la polarización y el encono. México merece un mejor porvenir.



En julio, la madre de todas las elecciones Comicios 2021: a prueba, la autonomía de nuestras instituciones electorales

Estarán en disputa más de 21 mil cargos de elección popular y potencialmente 92 millones de mexicanos acudirán a las urnas

Por Luis Ángel García

Para este año estarán en disputa más de 21 mil cargos de elección popular y potencialmente 92 millones de mexicanos acudirán a las urnas. A pesar de ser unas elecciones intermedias se espera una importante participación ciudadana que defina un nuevo mapa en el país con

un equilibrio distinto de las fuerzas políticas y apruebe o no las políticas públicas del actual régimen. Está en juego mucho de nuestro sistema político; se valorará la partidocracia, es una oportunidad para que el Poder Legislativo regrese realmente a ser un contrapeso del Ejecutivo. Estará a prueba la autonomía de las instituciones electo-

rales y su papel de garante de comicios transparentes y libres. Pero, sobre todo, sin ser un referéndum, la ciudadanía juzgará las acciones de gobierno y si respondieron a las promesas de campaña de hace dos años. Nuestro sistema de partidos se ha desdibujado y frente a ello surgieron nuevas opciones, no...



VOTACIONES DE ESTE AÑO PONDRÁN
a prueba instituciones electorales.





A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

Viva el Rey

Desde que nació Podemos al comienzo de 2014, se ha empeñado en singular (e inútil) batalla contra la forma constitucional del Estado. Que entre nuestros conciudadanos haya un porcentaje, cualquiera que sea, que abogue por la república frente a la monarquía, con el balance que presentan las dos experiencias históricas republicanas, es una señal evidente de que en este mundo tiene que haber de todo. Pero hay más de lo que

es más razonable. En aquel mes de enero de 2014, un sondeo del CIS revelaba que solo un 0,6% de los españoles consideraban que la Monarquía era uno de los tres principales problemas que tenían. Puestos a hacer un ranking, los encuestados colocaban su problema monárquico en un honroso vigésimo quinto lugar entre los que les afligen.

El CIS que magrea con tanto donaire **José Félix Tezanos** viene planteando en cada oleada la cuestión de la Monarquía como problema. En el barómetro de diciembre de 2020, la preocupación española por el asunto se había recortado a la mitad, al 0,3%, a pesar de los esfuerzos de **Iglesias** y su tropa, que en septiembre plantearon una proposición no de ley para obligar al CIS a preguntar al personal si prefería monarquía o república. La PNL fue rechazada con 74 votos a favor, 274 en contra y 2 abstenciones. Pablo Iglesias insistió hasta el ridículo, augurando que el discurso de **Felipe VI** en Nochebuena iba

a ser el pretexto para encarnizadas discusiones familiares sobre la Monarquía.

Esto demuestra un par de cosas: que el vicepresidente segundo confunde su propuesta con las crisis en las familias vascas sobre el *plan Ibarretxe* o las catalanas sobre el *procés*. La segunda y principal es que el socio principal del doctor **Sánchez**, al invocar el referéndum, se conforma con una encuesta. No se sabe bien por qué: la de Sigma-2 que hoy publica EL MUNDO puntúa la labor del Rey por encima de la de Sánchez y sus 22. No es para enloquecer; en mi opinión, el 5,5 de media a Felipe VI se queda por debajo de los méritos del Monarca, pero es que en el Gabinete solo aprueba **Margarita Robles**, con un 5,1; el plagiador perseguido queda un punto por debajo de su ministra de Defensa, 4,1, y el republicano impenitente e impertinente marqués se queda en un 3,2, por debajo incluso de la señora '**Ceaucescu**', que lo supera en cuatro décimas.

La mayoría de los españoles (y las españolas, claro) aprueban con largueza la presencia pública de la Reina **Letizia** y de la Princesa **Leonor** y la media de los ciudadanos que opinan que el Rey Emérito debería volver a España es del 54,8%. Hasta los votantes de Podemos favorables a su regreso son mayores a los contrarios. Si hubiese alguna capacidad de raciocinio entre los 23, deberían pensar que el error fue inducirle a irse.

Hoy, festividad de los Reyes Magos, Felipe VI presidirá como es costumbre la Pascua Militar. Los españoles van a valorar una vez más la ejemplaridad con que cumple sus funciones constitucionales, símbolo de la unidad y permanencia del Estado y árbitro y moderador de las instituciones. Ahora imaginen la Presidencia de una República imaginaria encarnada por cualquiera de los líderes suspendidos por la ciudadanía y digan para su fuero interno o para el exterior V.E.R.D.E., acrónimo que significa «¡Viva el Rey de España!».

